

Queridos hermanos:

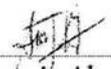
La siguiente carta es una breve declaración de hechos concerniente a los problemas causados por la obra de Don Yu Lan en las iglesias en Paraguay en los últimos años:

1. Las iglesias en Paraguay fueron establecidas mediante el ministerio del hermano Lee a partir de la década de los ochenta. En respuesta a la petición de los santos en Asunción, el hermano Lee envió al hermano Lee-Daw Jieung como colaborador a fin de que laborara en Paraguay para el recobro del Señor. El hermano Lee-Daw Jieung ha laborado fielmente aquí por muchos años. La obra nunca ha estado bajo el liderazgo del hermano Dong Yu Lan.
2. El 1 de agosto del 2004, se incendió un supermercado en Asunción que es la capital de Paraguay y el centro de la obra en este país. Las iglesias en Paraguay respondieron a esa tragedia por medio de ayudar a las víctimas y a sus familias en sus necesidades físicas y por medio de intensificar la predicación del evangelio.
3. En una reunión el 4 de agosto del 2004, en Foz de Iguazu, una ciudad brasileña fronteriza con Paraguay, Dong Yu Lan responsabilizó a la iglesia en Asunción por la tragedia, al decir que ese incidente ocurrió debido a que la iglesia en ese lugar no era "normal." Él envió a un gran número de santos para que mediante la predicación del evangelio estableciera una nueva iglesia en Asunción y luego llevara a los nuevos creyentes a Luque que es un suburbio contiguo a Asunción para el partimiento del pan allí. Él dijo que eso era necesario "hasta que el Señor nos libere totalmente para partir el pan en Asunción". Todo esto se realizó sin tener ninguna comunión con la iglesia en Asunción o con los obreros aquí.
4. El 5 de septiembre del 2004, escribimos una carta a Dong Yu Lan en la cual le pedimos que explicara lo que quería decir al llamar a la iglesia "anormal". Le recordamos que cuando ocurrió el terremoto en Taiwán en el año 1999 y la tragedia de las torres en el *World Trade Center* en Nueva York en el año 2001, los obreros no condenaron a los santos locales, antes bien colaboraron junto con ellos a fin de cuidar a los afectados y predicarles el evangelio. También le pedimos que aclarara a qué se refería cuando dijo "hasta que el Señor nos libere totalmente para partir el pan en Asunción".
5. No recibimos ninguna respuesta por parte de Dong Yu Lan. No obstante, sí recibimos una carta con fecha del 17 de octubre del 2004 de Ildeu Rodrigues dos Santos quien es colaborador del hermano Dong. Esta carta confirmaba la comunión del hermano Dong, pero no respondía a las preocupaciones que habíamos planteado en nuestra carta a Dong Yu Lan. Por ejemplo, pedimos que se aclarara la palabra del hermano Dong acerca de que la iglesia en Asunción es anormal, su colaborador sólo respondió: "Este es un sentimiento instantáneo del Espíritu que el hermano Dong tuvo y lo manifestó inmediatamente, no son palabras ofensivas para quien quiera que sea. Amados hermanos, es mejor reconocer la condición de fragilidad de la iglesia, lo que nos lleva a depender más del Señor, que pensar que está todo bien y correr el riesgo de caer en la situación de la iglesia en Laodicea. ¿No les parece hermanos?" No recibimos ninguna respuesta a nuestra petición de que se aclarara lo que el hermano Dong quiso decir cuando dijo: "hasta que el Señor nos libere totalmente para partir el pan en Asunción".
6. A partir del 2004, los obreros que están bajo el liderazgo de Dong Yu Lan han continuado actuando de manera independiente y sin restricciones, intentando establecer iglesias en ciudades en las cuales ya existen iglesias establecidas en el

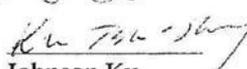
terreno apropiado de la localidad. Estas ciudades son: Asunción, Villarrica, Encarnación, Campo nueve, Minga Guazú, presidente Franco, Ñemby, Lambare.

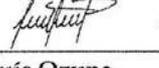
7. Según lo demuestran los documentos adjuntos, los seis puntos anteriores son un recuento veraz y acertado de los eventos que ocurrieron en Asunción. Creemos que las acciones que fueron tomadas por el hermano Dong y sus colaboradores no sólo han causado mucho dolor sino también han contristado al Espíritu Santo. Nuestro deseo es simplemente proseguir en pos del Señor, con todas las iglesias en la tierra en un acuerdo para la edificación del Cuerpo de Cristo. Que el Señor sea su sabiduría al tratar con estos asuntos.

El Señor esté con su espíritu

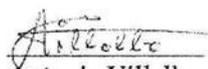

Ambrosio Alvarenga

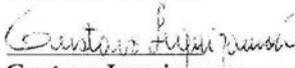

David Yang

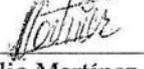

Johnson Ku

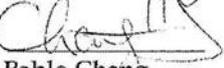

Luis Ozuna

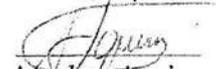

Ruben Ozuna

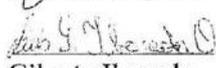

Antonio Villalba

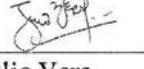

Gustavo Leguizamón

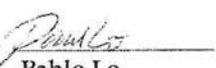

Julio Martínez

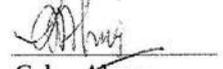

Pablo Chang

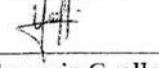

Anselmo Aquino

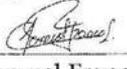

Giberto Ibarrola


Julio Vera


Pablo Lo


Celso Alvarez


Gregorio Cuellar


Samuel Franco


Pedro Fernandez